

www.mbeinstitute.org 6 de febrero de 2006 — Tema: **ALMA.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de — *Reporte Detallado de las Pláticas Sobre el Evangelio de Lucas*, por John L. Morgan

Alma como Principio

(6: 20-49)

LA IDENTIDAD COMO LA PRÁCTICA DE LA RELACIÓN CIENTÍFICA

En este tono de Alma como Principio, Lucas nos proporciona la metafísica científica de la identidad divina. Todo es enseñanza, y en su mayor parte, se refiere a las relaciones; así que nos muestra que la identidad en el Cristianismo es cuestión de relación científica, y aclara que nuestra relación con el Principio, debe tener su contraparte en la correcta relación con nuestro prójimo. Tal como el Sermón del Monte de Mateo se ajusta perfectamente en cuatro direcciones, así la enseñanza de Lucas nos llega en cuatro secciones. Estas se presentan así:

El Verbo: nuestra relación individual con el Principio por medio de basarnos en los valores divinos.

El Cristo: nuestra relación colectiva con nuestro prójimo; la moralidad divina.

El Cristianismo: la relación universal de todas las ideas, unas con otras.

La Ciencia: la relación Cristiana como una necesidad científica.

(ALMA COMO PRINCIPIO:) EL VERBO

(traducción Libre)

En los versículos 20 a 26, el tono es individual. Nos hace preguntarnos ¿Con qué estoy identificado? ¿Cuáles son los valores básicos de mi ser?

Versículos 20-23. ‘Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. ²¹Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. ²²Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. ²³Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.’ Observen eso de ‘Bienaventurados vosotros...’ En Mateo, como recordarán, se dice: ‘Bienaventurados los pobres en espíritu...’ etc.; pero el Cristianismo de Lucas nos señala con ese dedo inexorable y dice: *¿Y qué están haciendo al respecto?* Lucas nos da aquí sólo cuatro bienaventuranzas, y habiéndolas dado en forma positiva, después de un versículo o dos, nos muestra la inversión; es un contraste de valores.

Versículo 24. ²⁴‘Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo.’ La primera bienaventuranza había sido sobre ‘vosotros los pobres,’ y ahora es: ‘¡ay de vosotros, ricos!’

Desde luego que no sólo significa pobre o rico en dinero, sino, ¿cuál es nuestro valor básico? En el primer caso él había estado diciendo, es bueno que se sientan pobres en valores espirituales, porque eso hará que salgan y se identifiquen ustedes mismos con ellos. Y aquí en este versículo nos dice: Ay de los que han estado edificando un sentido falso de identidad sobre valores materiales y características humanas. Todos sabemos cómo nutrimos y acumulamos una gran cantidad de características personales, y adquirimos un caudal falso de valores; hay tanto en la vida humana que en verdad no importa, y, aún así, lo atesoramos. ¿Somos ricos o pobres en aquello que verdaderamente constituye el ser científico?

Versículo 25. ‘¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.’ Bueno, se trata de la misma historia en todas estas cuatro bienaventuranzas. Lucas está mostrando positivamente que los valores espirituales son fundamentales y básicos, en tanto que los valores materiales son temporales e ilusorios, e identificarnos con ellos es una pérdida de tiempo.

Versículo 26. ‘¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.’ ¡Eso es algo mordaz! Bueno, como alguien me dijera, ¡el Cristianismo a menudo nos da una moneda de a

060206/ ALMA

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.*

(traducción Libre)

libra! ¿Qué significaría el que todos los hombres hablaran bien de nosotros? Simplemente que nos amoldaríamos a los estándares generales de moralidad; tan sólo seríamos juzgados por los valores materiales, y ¿quién quiere eso? Lucas dice: ¡Ay de vosotros si el Cristianismo no está arrasando con el concepto mortal de vosotros! Jesús no tuvo muchos amigos, ni los buscaba; ni tampoco el verdadero Cristianismo es popular. (C&S 330:3-8 y '01 26:15-23)

(ALMA COMO PRINCIPIO:) EL CRISTO

En los versículos 27-38 el siguiente tono es aquel del Cristo y comienza por presentar lo colectivo. Como sabemos, el Verbo es nuestro deber para con Dios, nuestro amor hacia Dios, y el Cristo es nuestro deber para con el hombre, nuestro amor hacia el hombre; se complementan.

Versículo 27. ‘Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen.’ ‘Los que oís’ - ¡ese es el punto! ‘El que tiene oídos para oír, oiga.’ (Luc8:8) Esa palabra: ‘Amad’ es la palabra máxima en griego, – *ágape*; es la palabra utilizada en el texto cuando Jesús está hablando acerca de amar a Dios. Por lo tanto, ‘Amad a vuestros enemigos’ no significa amarlos, personalmente, sino amarlos como los ama el Amor.

Versículo 28-30. ‘Benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. ²⁹Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. ³⁰A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.’ Ahora, hacer eso tan sólo sobre una base humanamente moral, no nos conduce a ningún lado. No ayudamos a otro al darle nuestra capa, y eso tampoco no nos ayuda; es figurativo e ilustra el cambio en la actitud humana cuando uno adopta la identidad del Cristo. Nos está mostrando una moralidad divina. Una amiga nuestra nos platicó de un pequeño incidente, que aclara esto. Otro individuo había sido bastante estúpido y desconsiderado con ella, y su reacción fue: *¡Qué infantil!* Y pensó: *Bueno, si eso es infantil, esta persona requiere de afecto maternal.* ¡Qué excelente respuesta! Así que lo trató de esa manera. Así es como debe ser; no es darle a alguien la capa porque está en harapos, sino ayudarlo a sanar la pobreza de su sentido del Cristo. Vayamos y tratemos con afecto materno; vayamos y reflejemos Vida, Verdad y Amor hacia todos cuantos nos encontremos en esta identidad compuesta.

LA REGLA DE ORO

(traducción Libre)

Versículo 31. ‘Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.’ La historia Cristiana ha llamado a este precepto, *La Regla de Oro*.

La Sra. Eddy ha definido la Regla de Oro como: ‘Una regla divina para la conducta humana.’ (Misc.301:28-29) – una declaración perfecta de Alma como Principio. Piensen en las consecuencias de ella; es una regla divina para la conducta humana. Alma como Principio nos muestra que la identidad es un asunto de relación científica, basada en el Principio y reflejada universalmente; y por lo tanto, esa regla divina de nuestra unidad con el Principio, ahora se vuelve *una regla divina para la conducta humana* porque tiene que ser reflejada justo donde nos encontremos. Si no la estamos reflejando justo donde nos encontramos, quiere decir que carecemos del menor sentido de identidad divina. No podemos engañarnos a nosotros mismos en el Cristianismo. Si amamos a Dios, también amamos al hombre; si no amamos al hombre, entonces de verdad que no amamos a Dios, y eso es seguro. La dificultad que la mente humana tiene en aceptar este hecho es que tenemos un sentido muy personal de Dios y de los hombres, pero al aprender a amar lo que Dios es, podremos fácilmente amar al hombre como una cualidad de Dios. Así nuestra relación científica con Principio debe ser expresada y probada al demostrar en cierta medida la paternidad, la hermandad y la maternidad hacia quien llamamos nuestro prójimo. Consideren esa frase: *una regla divina para la conducta humana*.

Versículo 32-34. ‘Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman.³³ Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo.³⁴ Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.’ Jesús es bastante contundente acerca de este tema de las relaciones humanas; es verdaderamente Cristiano el descubrir la hipocresía.

Versículo 35, 36. ‘Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.³⁶ Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.’ ‘³⁶Sed... misericordiosos, como... vuestro Padre.’ De nuevo, demos en Amor como el Padre nos ha dado. Esta relación colectiva es verdaderamente el tono del Cristo.

Versículo 35. ‘No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.’ El juzgar es la acción del Cristo.

(traducción Libre)

Pasamos mucho más tiempo juzgando que el que debiéramos, y es inútil, porque uno sólo puede mirar los problemas de la gente desde fuera. A nosotros puede parecernos algo sencillo de vencer, pero para la otra persona pudiera ser el infierno, y tal vez no podamos apreciar los antecedentes y la mentalidad que yace tras lo que vemos sólo en la superficie. Pero de todos modos no se trata de juzgar a las personas. Juzguemos con juicio recto como el Hijo de Dios, y sepamos que ese hombre tiene que alcanzar la estatura del Hijo de Dios. El error en el que el otro ha caído y por lo cual lo condenamos, es la misma tentación, la cual viene a unos y a otros pero en forma diferente; es el único mal diversificándose a sí mismo, y si somos sabios juzgaremos a la serpiente y no al hombre.

Versículo 38. ‘Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.’ El tono de ‘con la misma medida con que medís...’ - la identificación con Dios significa identificación con el hombre. Identificación con el Principio significa y demanda la identificación con su idea universal. En el Cristianismo uno prueba que está hallando su propia identidad divina al someter el interés personal, porque el único interés divino debe ser expresado como el interés *universal* humano, común a *todos* los hombres. No podemos crecer solos; estamos todos unidos.

‘El cemento de una humanidad más elevada unirá todos los intereses en la divinidad única.’ (C&S 571:20-22)

(ALMA COMO PRINCIPIO:) EL CRISTIANISMO

Esta es la tercera sección que abarca los versículos 39 a 45, de esta enseñanza sobre las relaciones, y aquí vemos cómo el Cristianismo abarca lo individual, lo colectivo y lo universal.

Versículo 39, 40. ‘Y les decía una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? ⁴⁰El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro.’ No somos ni mayores ni menores, sino somos el maestro para todos los tiempos. Es *inútil* comparar el crecimiento de uno con el de otro, en lugar de sumergir nuestros propios intereses divididos dentro de una humanidad superior.

Versículo 41. ‘¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?’ Tal vez todos estamos un poco ciegos acerca de eso.

Versículo 42. ‘¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en el ojo tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.’ La Sra. Eddy dice: ‘Bendito es ese hombre que ve la necesidad de su hermano y la satisface, procurando su propio bien beneficiando a otro.’ (C&S518:16-17) De hecho la vemos a menudo, pero ¿vamos y la satisfacemos? ¿Somos de suficiente condición femenina para dar a esa condición, tratamiento mental, de manera que nuestra propia conciencia sea sanada? Si es así, estaremos buscando nuestro propio bien y hallándolo en el bien a otro. He aquí el subtono del Cristianismo, ¿cierto? La interrelación universal en la única identidad compuesta: ‘Eso que tú vieres, eso eres,’ (Cur.8:18) y eso es lanzar el haz de luz.

Versículo 43, 44. ‘No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. ⁴⁴Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas.’ El amor a Dios se prueba fructífero por el amor hacia el hombre.

Versículo 45. ‘El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.’ Siento que cuando verdaderamente aprendemos que hay un solo hombre, y que ese hombre es la única idea compuesta del Espíritu infinito, que es la idea compuesta de Espíritu, Vida, Verdad, Amor, – que es el verdadero reflejo de la Vida, la Verdad y el Amor – entonces esa actitud nos va a liberar y a capacitar para sanar rápidamente. Pero me parece que la razón principal por la que no sanamos tan rápido como debiéramos es el que todo el tiempo mantenemos en conciencia la idea de que alguien requiere curación, que hay un *hombre* que ha cometido una falta, o un *cuero* que se ha descompuesto, – y todo el tiempo se reduce a una persona corpórea o a un pecador. Hasta que nos deshagamos de eso y tratemos con el único mentiroso, ¿cómo podremos sanar?

Creo que cuando Jesús miraba a la gente él no veía gente, tan sólo venía a **un hombre** que es completamente diferente de lo que pensamos que es un hombre; de ninguna manera pudo haber visto un montón de pequeños mortales graciosos como ustedes y yo con todas nuestras ridículas creencias. Él vio al hombre porque él veía a Dios, y si verdaderamente vemos a Dios, la clase de hombre que queremos, naturalmente seremos a semejanza de Dios. Cuanto más considero estos Evangelios, tanto más siento que lo que Jesús estaba haciendo, está a millas de distancia de lo que estamos comenzando a

ver, aunque gracias a Dios, estamos en la senda correcta; pero hay un camino que recorrer y debemos continuar avanzando.

Así que esta sección de Cristianismo en el tono de Alma como Principio, muestra cómo nuestro amor por Dios y nuestro amor por el hombre se combinan: nuestro amor por Dios *se demuestra* ahora como nuestro amor por el hombre. De igual manera, muestra cómo nuestro amor por el hombre *es la evidencia* de nuestro amor por Dios. Estoy convencido que la mayoría de los problemas de los mortales reflejan su fracaso en captar estas cosas en su importancia espiritual. Las relaciones son tan poco comprendidas y, por tanto, tan poco practicadas... No tiene nada que ver con las relaciones de una persona con otra, sino que adquieren su calidad de divinas, cuando el ser se expresa tan naturalmente que nuestro Dios y nuestro hombre son uno en sustancia. Si estamos practicando conscientemente nuestra relación científica con nuestro Principio, eso nos va a forzar a practicar relaciones científicas en lo que llamamos la experiencia humana, y con ello nuestro cuerpo-hombre es saludable. El cuerpo-mentalidad, el cuerpo-conciencia es saludable porque no tiene deficiencias, sino que es la verdadera actividad de las cualidades de Dios. Estoy seguro que nos va a hacer capaces de sanar como Jesús sanaba; estaremos ocupados con *el hombre*, como Dios lo conoce, y no con *los hombres*. (C&S390:7-9)

(ALMA COMO PRINCIPIO:) LA CIENCIA
(Versículos 46-49)

Versículo 46. ‘¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?’ La naturaleza imperiosa del ser científico no nos ahorra la disciplina.

Versículo 47, 48. ‘Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante.’⁴⁸ Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.’ ‘Cavó y ahondó’ – ese es el mensaje de Lucas. Es fuerte en cuanto a este asunto de *cavar hondo*; ningún sentido superficial de Ciencia Cristiana dará la medida. Pudiera satisfacernos por un tiempo, pero no retiene la creciente; tenemos que *cavar hondo* para poner el fundamento *sobre la roca*. Pienso que Jesús está mostrando que no podemos permitirnos estar satisfechos con una simple relación superficial. Muchas veces nos llevamos bien con la gente

(traducción Libre)

y somos adormecidos para pensar que es verdadera armonía; pero jamás es así a menos que estemos basados en un Principio común. ‘Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó;’ esa clase de estabilidad es condición femenina – cuya cualidad es básica, imperturbable y basada en la roca.

Versículo 49. ‘Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.’ La clase de casa que cayó es la estructura de una relación basada sobre la personalidad, y tiene que caer debido a que no está basada en un fundamento científico. Así que aquí tenemos el cuarto tono: la relación Cristiana es una necesidad científica.

‘El cristianismo jamás estará basado sobre un Principio divino y, por consiguiente, jamás se hallará que es infalible, hasta que se llegue a su Ciencia absoluta. Cuando eso se logre, ni el orgullo ni el prejuicio ni la intolerancia ni la envidia’ – eso es sentido personal, segregación, interés propio – ‘podrán minar sus cimientos, porque está edificado sobre la roca, Cristo.’ (C&S483:34-5) He aquí una explicación perfecta de nuestro enunciado: La relación Cristiana es una necesidad científica.

En verdad, todas las relaciones humanas que tenemos están basadas sobre la relación de la idea con su Principio. Si disfrutamos una relación feliz con alguien – lo cual es hermoso y es como debiera ser – no es debido a que se trate de un acuerdo bello entre dos personas, sino debido al hecho de que la relación Cristiana cuenta con una base científica. Pienso que debemos estar muy alertas para que cuando amemos a alguien, o cuando haya una hermosa unión humana, cavemos en lo profundo al pensar sobre ello, dándonos cuenta de que amamos a tal individuo debido a la manera como Dios se manifiesta a través de él y no debido a ninguna razón humana. Si podemos decir de los amigos propios y de aquellos a quienes amamos: *Gracias por ser tan hermosa transparencia para la Verdad*, eso sería edificar sobre la roca. En todos hay algo grande por lo cual estar agradecidos; pero, ¿tenemos dificultad a menudo para verlo y cavar en lo profundo?

Resumamos pues este tono de Alma como Principio, el cual nos está mostrando la identidad como un asunto de relaciones científicas. Debido a que se trata de una identidad compuesta, es que tuvimos estas cuatro hermosas secciones que tratan con el amor, con la obligación.

La sección del *Verbo* delinea nuestro amor hacia Dios; la del *Cristo* delinea nuestro amor hacia el hombre. Pero el *Cristianismo*, como siempre, combina el Verbo y el Cristo, y nos muestra cómo nuestro amor hacia Dios

060206/ ALMA

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

(traducción Libre)

debe ser probado en nuestro amor hacia el hombre. No podemos verlo más claramente. ¿Amamos *al* hombre? – no a *los* hombres, sino *al* hombre. Si amamos *al* hombre, en verdad estaremos amando a Dios en una forma en la que jamás habíamos comenzado a hacerlo con anterioridad, y va a desatar y a liberar todas las ataduras y los intereses propios que mantenían detenido ese poder y bendición espirituales que podemos expresarnos unos a otros. Nuestro amor hacia Dios probado en nuestro amor hacia *el* hombre, desvanece el concepto mortal. Sólo una cosa puede desvanecer el concepto mortal, y eso es el amar *al* hombre como Dios lo ama.

Y luego el sub-tono final de la *Ciencia*, nos dice que ésta es la demanda del Principio divino: el Amor. Debe ser científicamente lograda por medio de cavar en lo profundo así como de la práctica *consciente*. De esa manera podremos probar que *la divinidad única* actúa como *el cemento de una humanidad más elevada*.